

ejemplo de coherencia intelectual y vital. En 1860, tras haber rechazado rendir homenaje a Garibaldi, fue detenido y su villa de Maddaloni saqueada. De resultas aún sería condenado en 1861 a dos meses de cárcel. Fundó en Nápoles el diario *La tragicommedia*, que tras tres números fue clausurado. Forzado al exilio en Roma comenzó a trabajar en una *Historia del Reino de las Dos Sicilias*, publicada a su costa entre 1862 y 1867, que constituye una obra fundamental para comprender la unificación italiana.

El Giglio, primero cooperativa y hoy Fundación, creada para la recuperación de las raíces culturales del Sur de la península italiana, ya ha editado otras obras de De' Sivo: *La tragicommedia* (en 1993) y *L'Italia e Il suo dramma politico* (en 2002).

La obra que anunciamos constituye una requisitoria formidable contra el Piamonte, invasor de un Reino «que no era como las naciones incivilizadas», pero al mismo tiempo supone una denuncia valiente de los «traidores alrededor del trono» e incluso una demostración de amor a la verdad más allá de los «errores» de un gobierno borbónico que había renunciado a oponerse a la propaganda liberal. Nuestro Francisco Elías de Tejada, yendo más allá, había subrayado otros errores sustanciales, en Nápoles como en Madrid, de la dinastía.

El libro, publicado fuera de Nápoles pero distribuido clandestinamente, es una obra de gran interés. El autor comprende que la agresión del Reino forma parte de un designio internacional y que no se puede pensar en una restauración sin combatir resueltamente los principios revolucionarios que no sólo habían minado el Reino sino que seguían inspirando a una parte de los consejeros del rey Francisco II en el exilio. Esta edición está enriquecida por el discurso del autor en conmemoración del general borbónico Ferdinando Nunziante, ejemplo de lealtad y honor a lo largo de toda su carrera y en particular durante los hechos de 1848.

Le edición ha corrido a cargo de la profesora Mariolina Spadaro, buena amiga de estas páginas y colaboradora del Consejo Felipe II.

José Joaquín JEREZ

José Díaz Nieva, *Patria y Libertad. El nacionalismo frente a la unidad popular*, Santiago de Chile, Bicentenario, 2015, 320 págs.

José Díaz Nieva (1964), doctor en Derecho y en Historia, miembro de la redacción de *Verbo*, de lo que en este mismo número *Verbo*, núm. 545-546 (2016), 521-528.

ro hay demostración, es en la actualidad profesor en la Universidad Santo Tomás de Santiago de Chile, tras haberlo sido con anterioridad en otros centros madrileños. Es sin la menor duda uno de los mejores conocedores de la historia política hispanoamericana y, en particular, de la chilena, a la que ha dedicado parte importante de su producción intelectual.

Este libro se acerca a la historia del movimiento político Patria y Libertad (en puridad Frente Nacionalista Patria y Libertad). La aborda primeramente en su fase embrionaria, como movimiento cívico que trató de forzar la elección de Jorge Alessandri por el Congreso pleno en octubre de 1970. Y la sigue en su fase de desarrollo, ya como frente nacionalista, entre abril de 1971 y septiembre de 1973, cuando el objetivo era derrocar al gobierno de Salvador Allende. Esta fase a su vez permite distinguir dos períodos: la vida pública dentro de la legalidad y la clandestinidad tras el frustrado golpe de Estado conocido como «el Tanquetazo» (o «el Tancazo») de 29 de junio de 1973. En el contexto de la guerra fría y la revolución cubana, el nacionalismo anticomunista al que se adscribió Patria y Libertad dependió en buena medida del descontento de amplias capas de la sociedad ante la amenaza marxista.

La obra, tras la presentación, se desenvuelve en cinco capítulos: el antecedente del Movimiento Cívico, los primeros pasos del Frente Nacionalista, la consolidación del movimiento, el camino al golpe de Estado y, finalmente, la ocasión y ocaso del movimiento. Una amplísima bibliografía cierra el volumen. El rigor preside todas las páginas, detrás de las que hay una investigación exhaustiva.

Es claro que la obra es útil sobre todo para los chilenos, pero también para los estudiosos del fenómeno nacionalista y los interesados en las luchas contra el comunismo. Se queda, como es natural, en los umbrales del gobierno militar. De hecho estas son las últimas palabras: «Pero esto forma ya parte de otra historia, la de las relaciones entre el nacionalismo y el gobierno militar, y las tensiones y disputas entre éstos y los Chicago boys, gremialistas, y los viejos representantes de la derecha tradicional». Quizá esté pensando el autor en seguir con esa otra historia. Nadie más adecuado para hacerlo. Pero no debiera dejar de lado otra empresa de trascendencia: el manual de historia política hispanoamericana contemporánea que también podría acometer como nadie.

Manuel ANAUT